

Informe que rinde a la
Secretaría de Guerra y Marina el Comodoro de la
Armada Don Manuel Arrieta, del ataque y defen-
sa que hizo la Escuela Naval Militar el 21 de
Abril de 1914, al ocurrir el desembarque de las fuerzas
americanas en el puerto de Veracruz, invadiendo el terri-
torio nacional en la fecha citada.

C. SECRETARIO:

Tengo la honra de manifestar a Ud. que con fecha 22 del corriente, dirijí a esa respetable Secretaría el siguiente telegrama:

Confirma telegrama que dirijí a la Superioridad el 22; transcribe el parte que le rindió el Director de la Escuela Naval - Militar el mismo día sobre la defensa de la Escuela; y da cuenta pormenorizada de los sucesos ocurridos en Veracruz el día 21.

"Hónrome informar a Ud. que al verificarse desembarco de americanos, me incorporé a Escuela Naval y con personal de Jefes, Oficiales y alumnos procedimos a defender dicho edificio donde fuimos atacados por invasores, tanto por fuego de fusilería, como de cañón, sosteniéndonos en la Escuela Naval desde las 12 hasta las 7 p. m. que la evacuamos por ser insostenible la posición por la parte del mar, de donde recibimos fuego de metralla que perforó las paredes del edificio. Además del personal de la escuela, estuvieron con nosotros Capitan de Navío Aguilar y Teniente Mayor Sáenz, que se me presentaron desde que principió el fuego, que duró hasta las 7 p. m., habiendo tenido herido mortalmente al alumno Uribe, incorporándonos a pié desde Veracruz a Tejería, donde nos reunimos a la columna de mi General Gustavo Maass y en donde se me presentaron el Capitan de Fragata Solache Primer Teniente Daniel Ríos.-Con este motivo permiteme encomiar el valor, patriotismo y entereza que demostró todo personal de la Escuela y demás Jefes citados, habiendo cumplido con su deber hasta el último momento.-Respetuosamente.-Comodoro Manuel Azueta."

164038



Manuel Azueta
Comodoro

Despachado con el n° 163614.

Confirmando, pues, mi telegrama anterior, permitiéndome agregar que ya en Soledad, recibí el siguiente parte que el Director de la Escuela me dirijó con fecha 22 del mismo mes y el cual me fué entregado a mi salida de Soledad para esta Capital; y en cumplimiento del superior telegrama que dirijí Ud. al Señor General Gusta

#

vo Maass, ordenándome que con la Escuela Naval pasara a esta plaza, salimos de Soledad el 25 por la noche, llegando a México despues de medio día del 26 y pasando a Chapultepec en compañía del Señor Contraalmirante Othón P. Blanco que nos fué a recibir, donde dejamos instalados a los alumnos de la Escuela Naval y demás personal que los acompaña.

El parte del Señor Capitan de Fragata Rafael Carrión, dice así:

"C. Comodoro:-Tengo la honra de participar a Ud. que con fecha de hoy digo al C. General Secretario de Guerra y Marina, lo siguiente:-Tengo la honra de poner en el superior conocimiento de Ud. las novedades ocurridas el día de ayer: a las once y media de la mañana observé que del transporte americano fondeado en la bahía, embarcaba tropa en los botes (once). Momentos despues llegó el Profesor de 2/o año de inglés, Doctor Antonio Espinosa, quien me manifestó haber sabido en el Consulado Americano, que a las once iban a desembarcar los americanos; inmediatamente envié al Señor Subdirector, Teniente Mayor Angel del Corzo, a la Comandancia Militar, para recibir órdenes; a este tiempo las lanchas de desembarco se dirigieron al muelle por el rumbo de la Terminal; se ordenó en seguida clausurar las clases y armarse los alumnos, marinería y servidumbre, procediendo a municionarlos; en estos momentos se presentó el Señor Comodoro Don Manuel Azueta y poco despues el C. Capitan de Navío Aurelio Aguilar y en seguida el Teniente Mayor Modesto Sáenz a las doce regresó el Subdirector, manifestando que la Comandancia Militar estaba sóla, que nadie había en ella y que habiendo preguntado en la calle, no logró saber dónde el Señor General se encontraba; acto continuo se procedió a poner pequeñas defensas en los balcones y se practicaron aspilleras en la planta baja, en el frente; al intentar los americanos desembarcar ametralladoras en el maldicón, fueron obligados a reembarcarse en sus lanchas, por el fuego de los alumnos, replegándose aquellos a su

#

transporte, el que abrió en seguida fuego con cañón de 101 m/m, destruyendo con él la Prevención, Detall, clase de Navegación y parte de las habitaciones del Director; las lanchas hicieron fuego con cañones de pequeño calibre 37 m/m aproximadamente; una vez que destruyeron esa parte cesaron su fuego, que afortunadamente no fué todo eficaz, (debido a que no explotaron los proyectiles que enviaron) sino uno o dos de ellos; los alumnos recojieron tres de las de 80 o 101 m/m, de las que no explotaron y varias de las pequeñas que tampoco explotaron; en este período es de llamar la atención especialmente del centinela alumno Eduardo Solina, quien saliendo de entre los escombros volvió a ocupar su puesto; por el frente lateral que vé hacia el mercado, se recibió fuego de fusilería; en éste el alumno Virgilio Uribe fué herido en la parte superior del cráneo, pasándolo inmediatamente a la peluquería que servía de enfermería, donde se le hizo la primera curación por el Practicante de 2/a Luis Noya; continuó el fuego hasta poco antes de las cinco de la tarde en que hubo un pequeño intervalo, oportunidad que se aprovechó para enviar al alumno Uribe al Hospital con unos miembros de la "Cruz Roja"; éstos nos informaron que todas las fuerzas habían salido de la población, pero no dimos crédito y continuamos en nuestro puesto; al obscurecer nos reunimos el Señor Comodoro Azueta, Capitan de Navío Aurélio Aguilar y el suscrito, para ponernos de acuerdo y tomar una determinación; como no se habían recibido ningunas instrucciones, resolvimos evacuar la Escuela y salir a buscar las fuerzas federales; la salida se verificó por las atarazanas a fin de evitar la luz de los proyectores; encontramos el Cuartel de Artillería sólo, nos dirigimos a la Comandancia Militar donde se encontraban cuatro soldados, los que nos informaron que el Señor General y las fuerzas se encontraban en Tejería; continuamos por la alameda hasta llegar a la estación de los Cocos, allí nos confirmaron que las fuerzas, con el Señor General Comandante Militar, se encontraban en Tejería, procediéndose

#

en seguida a emprender la marcha hacia ese lugar siguiendo la vía del Ferrocarril Mexicano; en la estación de los Cocos nos alcanzó el Teniente Coronel Médico Marcelino D. Mendoza, quien nos informó que el alumno Uribe había muerto, siendo su cadáver remitido al Hospital de San Sebastián para que le dieran sepultura; a las doce y media de la noche llegamos a Tejería, incorporándonos a las fuerzas que se encontraban allí y dando parte verbal al C. Comandante Militar de los acontecimientos y novedades. Los Oficiales, alumnos y marinería no demostraron la menor vacilación, acudiendo prontamente al lugar por donde se recibía el fuego, retrocedían un poco al recibir las balas de cañón, pero en cuanto aclaraba un poco el polvo volvían a su puesto. -El Pagador recojió los fondos, llevándolos a su casa; a la hora que todo el personal evacuó el lugar, se cerraron con llave todos los departamentos que contenían archivos, con excepción del Detall; todo el parque se distribuyó entre los alumnos, según sus fuerzas, dejando solamente un cuarto de caja, el que se le recomendó al Criado de 1/a Roberto Fernández lo escondiera, quedando él como vigilante en el lugar. Debo hacer también especial mención del Alumno de 1/a Ricardo Ochoa quien saliendo por las atarazanas, se puso pecho a tierra en mitad de la calle frente al Instituto, abriendo su fuego sobre los americanos, que inmediatamente se lo contestaron; esto le valió el aplauso de algunos españoles que presenciaron el hecho. -El Cabo Diego Martínez Corona y el alumno Mario Rodríguez Malpica, solicitaron permiso para ir a recoger una ametralladora que había quedado abandonada en mitad de la calle, por haber sido herido el Teniente José Azueta que la manejaba; pero cuando se disponían a hacerlo, desde el Cuartel fué lanzada la ametralladora y recojida. -Tengo el honor, mi General, de hacer a Ud. presentes mi subordinación y respeto. -Lo que me honra comunicar a Ud. para su conocimiento. -Tengo el honor, mi Comodoro, de hacer a Ud. presentes mi

#

#

subordinación y respeto.-Libertad y Constitución.-Tejería
 abril 22 de 1914.-Capitan de Fragata Director.-Rafael Ca-
 rrión."

He querido repetir a Ud. el telegrama que tuve
 la honra de dirigirle, así como el parte que me rindió -
 el Director de la Escuela, porque uno y otro se comple-
 mentan; habiendo tenido la suerte de llegar a la Escuela
 Naval cuando salían los alumnos de sus clases, pasando -
 antes por la Comandancia Militar, donde pasé a ponerme a
 las órdenes del C. General Comandante Militar de la pla-
 za, pero no encontrándolo ahí resolví dirigirme a la Es-
 cuela Naval, donde fui entusiastamente recibido por todos
 los alumnos, resolviendo luego que me puse en contacto -
 con el C. Director, defender el edificio y atacar a los -
 invasores americanos que a nuestra vista procedían a des-
 embarcar en nuestros muelles, armados y sin previa decla-
 ración de guerra que yo conociera, habiendo sido este des-
 embarque al principio por el muelle de piedra de la Ter-
 minal y frente al Consulado Americano, apoderándose pri-
 mero de las Oficinas del Cable, pues yo pasaba en esos -
 momentos por esos lugares, vestido de paisano, dirigién-
 dome inmediatamente a la Comandancia y despues a la Escue-
 la, como dije a Ud. anteriormente.

Ne quiero pasar por alto el estupor, sorpresa
 e indignación que en aquellos momentos se apoderó del pue-
 blo veracruzano, que a mi paso me pedían armas para repe-
 ler aquel atropello inaudito que se consumó ante los ojos
 de aquella población heroica, que en otras ocasiones ha
 sabido defender la integridad de su territorio y que ese
 día 21 muchos voluntarios se presentaron a pedir armas y
 municiones de las cuales hicieron uso, haciendo numerosas
 bajas a los invasores, tomando una parte muy activa la
 Escuela Naval, como informan los partes que se dirigieron
 a la Superioridad.

Como dice muy bien el Señor Director de la Es-
 cuela, trataron de desembarcar por el muelle de Sanidad,
 pero el fuego de los alumnos los obligó, despues de su-

#

frir algunas pérdidas, a continuar haciéndolo por el muelle de la Terminal y lo que originó indudablemente que los buques de guerra y lanchas americanos, hubieran dirigido sus fuegos de cañón sobre la Escuela, con tan buena suerte para nosotros, que algunas granadas no hicieron explosión, pero otras sí, causando grandes destrozos en el edificio; pero por fortuna sin causar daño a los defensores de la Escuela.

La Escuela recibió ataques de fuego de cañón y fusilería por el frente al mar y de fusilería por la parte de la Aduana y mercado en construcción, siendo en una de las ventanas del dormitorio que dá frente al mercado, donde fué herido mortalmente el alumno Virgilio Uribe, a pocos pasos del suscrito, que lo tuvo entre sus brazos.

Me permito apoyar la mención que de los alumnos Colina y Ochoa hace el Señor Director; pero en honor de la verdad, en aquel día, desde las 12 hasta las 7 p.m., todos los Jefes, Oficiales, alumnos y personal agregado de marinería y servidumbre, cumplió con su deber y la Escuela Naval se cubrió de gloria repeliendo el ataque de los invasores con éxito, pues causó numerosas bajas al enemigo, defendiéndose con valor, patriotismo y entereza nunca jamás desmentidos en las siete horas de resistencia que hicimos contra los invasores.

Dios probablemente me guió al reunirme con aquellos jóvenes alumnos en aquel día memorable, pues no había ningún buque de guerra mexicano fondeado en bahía, y quizá todos hubiéramos perecido por los cañones de los buques de guerra americanos; pero la presencia frente al edificio de la Escuela del buque insignia ^{ingles} almirante y español "Carlos V", en cuya dirección no debíamos tirar a pesar de que pasaban las lanchas cargadas de marinos y soldados americanos, me obligó a ordenar que no se continuara disparando en aquella dirección; pero esto despues de haber sido destrozadas varias clases y parte del edificio de la Escuela frente al mar, considerando insostenible nuestra

#

situación ante el fuego de los cañones de los buques de guerra americanos.

Consideraciones de este orden y las opiniones de los demás Jefes de la Escuela y Capitan de Navío Aguilar, que nos acompañó en la defensa del edificio, nos obligaron a tomar la determinación de evacuar la Escuela a las 7 p.m., principiando a verificarlo en el mayor orden, sin prisas ni violencias, llevando todo el parque posible de la batería, de donde ya se habían sacado los cañones y demás material de guerra, habiendo contribuido indudablemente a cubrir la retirada el Teniente de Artillería José Azueta, que a la vista de toda la Escuela se estuvo batiendo con una ametralladora y fué herido al pié de ella con tres balazos, haciendo una brillante resistencia y agregando una palma más a la Escuela Naval, de donde hacía muy pocos meses había salido al honroso Cuerpo de Artillería como Teniente. Tengo entendido que de su comportamiento ya dió parte a esa Superioridad el Señor General Comandante Militar del Estado de Veracruz.

Me permito dejar al Señor Director de la Escuela, Capitan de Fragata Rafael Carrión, el ministrar a la Superioridad una relación del personal que combatió en aquella Escuela, teniendo para él mi más caluroso elogio, así como para todos los Jefes, Oficiales y alumnos que en aquel día memorable, 21 de abril, se cubrieron de gloria resistiendo contra los invasores americanos, cumpliendo con su deber.

Todo el trayecto del camino del Ferrocarril Mexicano, entre Soledad y la Capital, la Escuela Naval fué calurosamente aplaudida y ovacionada donde se detuvo el tren que la conducía, por millares de hombres que pedían armas, listos a defender nuestra querida Patria, lo cual es muy significativo y que me honro en poner en el superior conocimiento de Ud, haciendo especial mención del recibimiento que el patriota y valiente General Luque hizo a la Escuela, a nuestro paso por Esperanza, con toda

#

#

su tropa formada y haciendo especiales honores a los jóvenes alumnos que desfilaron ante sus aguerridos soldados.

Tengo el honor, mi General, de hacer a Ud. presentes mi subordinación y respeto.

L I B E R T A D Y C O N S T I T U C I O N .

México, 27 de abril de 1914.

El Comodoro. ✓

Manuel Arrieta

Al C. General de Ejército,

Secretario de Guerra y Marina.

PRESENTE.